

La caída

Breve resumen

¿Qué hicimos la semana pasada? Observamos la creación como ya vimos:

- Tanto los hombres como las mujeres son portadores de imagen, lo cual significa que reflejan el carácter de Dios y tienen igual dignidad y valor a los ojos de Dios. Como portadores de imagen son a los únicos a quienes se le ha dado la tarea de ser representantes de Dios y administradores del huerto.
- El matrimonio tiene una estructura diseñada por Dios en sí mismo. Tanto los hombres como las mujeres son llamados a ser representantes de Dios, pero tienen diferentes funciones. A los hombres se la ha dado la responsabilidad principal de trabajar en el huerto; a las mujeres se la ha dado la función de ser ayuda idónea. La esposa y el esposo se complementan el uno del otro. «Complementario» no significa que se dicen muchas cosas bonitas el uno al otro (¡Aunque eso es algo bueno! Lo definimos como que hombres y mujeres siendo un maravilloso «ajuste» el uno para el otro. Nada más en la creación fue destinado a caminar en unidad como un esposo y una esposa.
- Dios creó el matrimonio con ciertos parámetros ideales: portadores de imagen que son iguales en dignidad y valor; diferentes en funciones; dejando a su familia de origen; uniéndose/aferrándose/compenetrándose; convirtiéndose en «una sola carne»; monogamia y fidelidad.
- Dios está en el centro de nuestros matrimonios. Él es quién une al hombre y a la mujer, y en las palabras de Jesús, «lo que Dios unió, no lo separe el hombre» (Marcos 10:9).

La Caída de la humanidad y la corrupción de los matrimonios cristianos

Nuestro objetivo de hoy: estudiar el impacto del pecado en el matrimonio a través del estudio de Génesis 3.

El pecado entra al mundo

Comencemos con Génesis 2:25 y 3:1-7. [Lea el texto].

- 2:25 – Sin pecado, Adán y Eva vivían sin avergonzarse. Era posible estar ambos desnudos y no avergonzarse. Eso creado, libre de culpa, existencia sin pecado es extraña para nosotros porque vivimos de este lado de la caída.
- vs. 1-2, Satanás entra a escena como una serpiente y hace una pregunta que distorsiona las Palabras de Dios.
 - «conque Dios os ha dicho» –Satanás cuestiona los motivos de Dios;
 - «no comáis» y «de todo árbol» – Satanás hace que parezca que Dios está eliminando *toda* su libertad.
- vs. 2-3, Eva corrige a Satanás, pero añade su propia distorsión a la mezcla, haciendo la prohibición más estricta de lo que realmente era. Ella le dice que no se les había permitido *tocar* el fruto.
- vs. 4-5, la serpiente contradice directamente una vez más a Dios con sus propias contrademandas: Adán y Eva no morirían; sus ojos serían abiertos; serían como Dios, conociendo el bien y el mal. Su objetivo era socavar a Dios. Y lo contradice descaradamente.
- vs. 6, Adán y Eva son atraídos por Satanás a su interpretación de la realidad. Ella es *atraída* al fruto. Ella. Entiende que el árbol era bueno para comer y agradable a los ojos. Ella también desea la sabiduría que viene de tomar del fruto. Así que lo toma y le da a su esposo.
- vs. 7, recuerda lo que dijo la serpiente en 3:5. Justo lo que se les advirtió que sucedería ocurrió—fueron abiertos los ojos de ambos, lo cual es una metáfora de adquirir conocimiento y «ser como Dios, conociendo el bien y el mal». Adán y Eva fueron más allá de los límites que Dios había establecido para ellos, y al hacerlo, simultáneamente descubrieron su desnudez y experimentaron vergüenza. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrir su desnudez. Su existencia sin pecado ahora había desaparecido ya que el pecado había entrado en el mundo.

Dos lecciones que podemos adquirir hasta ahora:

1. Voces que compiten que amenazan nuestros matrimonios

¿Qué hace la serpiente? Entra al mundo y trabaja para distraer a Adán y Eva. Quiere poner duda en lo que piensan acerca de Dios, y de manera alternativa, quiere plantear su propia versión de la realidad. Y tristemente, Adán y Eva fueron atraídos por su interpretación. Ellos escogieron creer en la serpiente en lugar de creerle a Dios.

Satanás quisiera más que socavar nuestros matrimonios cristianos. ¿Por qué? Porque eso cumple su objetivo de destruir a Dios y arruinar su reino. Qué mejor manera de arruinar las cosas para él que perseguir y destruir los uno de los pilares fundamentales que sostiene el reino: las familias cristianas fuertes.

No tenemos que restringir esto sólo al diablo. El gran triunvirato que describe el apóstol Pablo —el mundo, nuestra naturaleza pecaminosa, y el maligno— está trabajando para competir con las Palabras de Dios sobre el matrimonio cristiano.

¿Dónde escuchas las voces que compiten con tu matrimonio en lugar de escuchar la Palabra de Dios sobre el matrimonio?

- *El mensaje que el mundo nos da.* El mundo le dice que sus necesidades y felicidad son el objetivo del matrimonio. No dice nada sobre la santidad, el servicio, o cualquier otra cosa que le haga pensar como Dios.
- *Las mentiras que nos decimos a nosotros mismos.* La autojustificación del pecado y las racionalizaciones son herramientas comunes de nuestra naturaleza pecaminosa.
 - Los hombres que miran pornografía por internet o coquetean con compañeras de trabajo se dicen a sí mismos mentiras como: «Si solo mi esposa me satisficiera más y se preocupara más por mí...».
 - Las mujeres que controlan a sus maridos se dicen a sí mismas mentiras como: «Mi vida sería mejor si yo me hiciera cargo de las cosas aquí».
- La lista podría seguir y seguir sobre las voces que compiten.

¿Cuáles son las voces que compiten y amenazan con opacar las Palabras de Dios para tu matrimonio? Cualesquiera que sean, deshágase de ellas. No harán ningún bien. Nada de lo que se opone a Dios y su Palabra jamás será de ayuda para su matrimonio.

2. Nuestra búsqueda de ser iguales a Dios (Reflexión vs. Rebelión)

Una de las realidades más tristes de la caída es que marcó la búsqueda de la humanidad de ir más allá del papel que Dios le asignó: ser sus representantes en el huerto. Ya no estarían satisfechos como portadores de imagen y administradores del huerto. Ya no tendrían contentamiento con los parámetros que Dios había establecido para su vida. La serpiente les había convencido de que no estuviesen satisfechos, sino que desean más. La búsqueda del fruto prohibido marca el inicio de Adán y Eva tratar de destronar a Dios, intentando ir más allá de los parámetros que Dios estableció en la creación, y al final, tratando de convertirse en dioses ellos mismos. Ellos escogieron seguir a una de las criaturas de Dios en lugar de escuchar al propio Rey (Romanos 1:25). Eso fue rebelión y un acto de traición contra el Rey. Fueron Adán y Eva declarando su independencia de su gran Creador.

Gran parte de nuestro pecado en el matrimonio puede ser descrito como el rechazo de los parámetros de Dios para nuestra vida y un intento de ser dios en nuestros propios mundos pequeños. En el caso de Adán y Eva, ellos tomaron de Dios algo que no había sido dado a ello, un conocimiento del bien y del mal. En nuestros matrimonios, hay muchas maneras en las que tomamos de Dios y sustituimos a Dios con nosotros mismos en el matrimonio. Recuerdan a Judy, ¿la esposa controladora? Judy roba a Dios su soberanía actuando como la reina soberana en su matrimonio. Si alguno se cruzaba o no seguía su plan de juego, ella hacía a todo el mundo miserable hasta que fuese a su manera. Piense en su propio matrimonio: ¿de qué manera rechaza los parámetros de Dios para su vida y escoge por sustituir a Dios con usted mismo o con algo más?

El pecado corrompe (ambos) las relaciones verticales y horizontales

Continuamos con **Génesis 3:8-15**. [Lea el texto].

- vs. 8-10— «El hombre y la mujer oyeron la voz de Dios que se paseaba en el huerto y se escondieron. Dios llama de manera retórica a Adán y Eva; él no los había perdido. Así como un padre que ve donde se esconden sus hijos puede gritar: ‘¿Dónde están?’, en efecto, invitándoles a salir, ocurre con Dios» (Gordan Wenham).
- ¿Por qué se escondieron? Adán confiesa que lo hizo a causa de su desnudez. La desnudez pública en la Biblia es una vergüenza.
- Dios hace dos preguntas retóricas— Él pregunta por la vergüenza de Adán al estar desnudo y sobre la transgresión de comer del fruto del árbol.
- Adán responde culpando a Eva; Eva en cambio culpa a la serpiente.

Dos lecciones más:

1. El pecado corrompe nuestra relación con Dios (vertical)

A pesar de que el texto no lo establece explícitamente, sabemos que en la en otros lugares de la Biblia (Romanos 5:18) Adán y Eva experimentaron culpa ante Dios por su transgresión. EL conocimiento que Adán y Eva obtuvieron trajo consigo culpa y vergüenza en la relación del hombre y la mujer con Dios. La apertura y vulnerabilidad genuina con Dios ya no era posible, por lo que Adán y Eva se escondieron de él.

Escondarse es esencial en la manera cómo trabaja el pecado. El pecado prefiere la oscuridad y estar lejos de Dios en vez de estar cerca de él y de pie en la luz (Efesios 5; 1 Juan 1). ¿Existe alguna forma en la que esconde el pecado? Los secretos poco saludables pueden matar un matrimonio. Piense en la manera en que el pecado frecuentemente afecta su propio matrimonio, muchas veces hace que usted se oculte, se aleje, o se aparte de su cónyuge, o peor aún, hace que se separe de Dios. Si Dios está para ser la fuente de toda la vida, esta es la mejor manera de Satanás destruir su matrimonio. Alejarte de Dios; conseguir ocultarte de Dios; y eso arruinará todo, incluyendo tu matrimonio.

No vuelva a ser engañado con el pensamiento de que el pecado entre usted y su cónyuge es sólo entre ustedes. Cualquier pecado entre los dos afecta su relación con Dios. Recuerde lo

que dice Juan: «Si alguno dice: ‘Yo amo a Dios, ’y aborrece a su hermano, es un mentiroso» (1 Juan 4:20).

2. El pecado corrompe nuestra relación con nuestro cónyuge (horizontal)

Antes de la caída, Adán y Eva vivían en armonía unos con el otro, en completa apertura y vulnerabilidad, confiando y amándose el uno al otro. Después de la caída, su matrimonio estaba contaminado por el egoísmo y el orgullo. Adán y Eva no estaban dispuestos a aceptar voluntariamente su responsabilidad de la situación cuando Dios los cuestionó a cada uno. Adán culpó a Eva; Eva culpó a la serpiente.

La lista de posibles pecados que podrían afectar su relación matrimonial es casi ridículamente larga -- el egoísmo, el orgullo, la ira, el control, la autosuficiencia, la exaltación propia, la desesperanza, la superioridad, la auto justicia, etc. Como portadores de imagen, lo que se supone que debemos hacer es reflexionar en el carácter de Dios, pero cuando pecamos, mentimos acerca de quién es Dios.

El pecado en particular que vemos en Génesis 3 es el de pasar la culpa. ¿Qué es pasar la culpa? Es frecuentemente evadir la responsabilidad pasando la culpa a otra persona. Es una manera de conseguir apartar el enfoque en usted cuando normalmente debería asumir la responsabilidad del pecado.

¿Qué pecados caracterizan su relación con su cónyuge? ¿Cómo está luchando activamente contra esos pecados? ¿Habla abiertamente con su cónyuge sobre esos pecados? ¿O en algún sentido no está luchando contra ellos? ¿Tal vez le da pereza luchar contra ellos? ¿O tal vez tiende a albergar el pecado? A menudo permitimos el pecado porque hay una cierta ventaja al hacerlo... obtenemos algo de él o estamos dispuestos a herir a nuestro cónyuge al continuar pecando.

De un paso atrás y observe lo que ha sucedido aquí: Se ha producido una avería *catastrófica* en las relaciones. Adán y Eva ya no tienen una relación del todo amorosa y del todo confiable

con Dios, lo cual estaban destinados a tener. Y ya no tienen una relación del todo amorosa y del todo confiable entre ellos. ¡Ahora se ha ido!

¿Ve la conexión? Guardar el pacto con Dios es el fundamento de guardar el pacto en su matrimonio. Cuando se rompe la relación con Dios se rompe, no es sorpresa, nuestra relación conyugal.

Las maldiciones

Vamos a leer **Génesis 3:16-19**. La pregunta que queremos responder es: ¿De qué manera el pecado cambia el modelo y la estructura de la unión matrimonial?

3:16: «Tu deseo (*tesqua*) será para tu marido, y él se enseñoreará (*masal*) de ti».

- Lo que encontramos que ocurre es una batalla de los sexos.
- ¿Qué significan las palabras «deseo» y «dominio»? Cuidado con leer ideas modernas sobre los términos deseo y dominio. Deseo no significa que la esposa está *anhelando/codiciando* a su esposo. Dominio no significa que el esposo está *imponiendo dominio* sobre su esposa. Por el contrario, el deseo podría ser mejor traducido como «controlado» y dominio podría ser mejor entendido como «governabilidad».
- Entendemos ambos términos observando estas mismas palabras en Génesis 4:7: «y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su *deseo* (*tesqua*), y tú te *enseñorearás* (*masal*) de él». El pecado es descrito como un animal que se agacha en la puerta. El deseo del pecado es esclavizar a Caín: poseer y controlarlo, pero el Señor insta a Caín a dominar el pecado, a vencerlo. Del mismo modo, la mujer desea superar a su marido y tener dominio sobre él. El pecado corrompe el orden de la creación motivándola a controlar a su marido. (Observe cómo este es un contraste directo con lo que se describe en Génesis 2:18.) En la segunda mitad del 3:16 («y él se tendrá dominio sobre ti») el orden creado es reafirmado: el esposo está llamado a liderar, tener autoridad sobre, gobernar a su esposa. Sin embargo, sabemos que esto es una maldición. Una parte

de la batalla de los sexos es que el marido va a tener que luchar para liderar a su esposa. Esperamos que el pecado distorsione las muchas maneras en que el esposo lidera.

- ¿Cómo funciona el pecado? Esperamos que el pecado cambie los parámetros maritales ideales de Dios establecidos en la creación. La función de Eva de ser ayuda idónea es invertida por la maldición: ahora ella desea usurpar el liderazgo de Adán; y Adán tiene que luchar para liderar a su esposa.
- Observe la conexión entre la rebelión del hombre y la mujer contra Dios y cómo esto arruina el matrimonio. «Uno de los más trágicos resultados de la rebelión de Adán y Eva contra Dios es un continuo conflicto dañino entre el esposo y la esposa dentro de su matrimonio».

3:17-19. «Maldita será la tierra por tu causa...».

- Una vez más, los parámetros ideales para el matrimonio descritos en Génesis 2 fueron corrompidos por el pecado. El hombre es llamado a la tarea de labrar y cuidar el huerto en Génesis 2. Pero ahora él tendría problemas para completar su llamado de señorear la tierra. El trabajo ahora sería doloroso y difícil.

Dos lecciones más:

1. El pecado corrompe el buen orden matrimonial que Dios estableció

Vemos la importancia de los roles de género en la mente de Dios cuando vemos lo que Dios maldijo. ¿Se dio cuenta de las conexiones entre el capítulo 2 y 3? Para las mujeres: Génesis 2:18 y 3:16; Para los hombres: Génesis 2:15 y 3:17-19. Los parámetros ideales para el matrimonio establecidos en Génesis 2 son invertidos por el pecado, la mujer quiere derribar a su marido, y el marido luchará por completar la tarea de trabajar y cuidar del huerto. La forma y la estructura de las relaciones establecidas en la creación ahora se han vuelto patas arriba.

2. Una realidad de la vida: Los cónyuges son pecadores, por lo que fracasarán.

Por experiencia, sabemos que la corrupción del pecado del esposo de «dominar» o «gobernar» a su esposa puede tomar muchas formas, incluyendo una pasividad en liderar (abdicación) en un extremo del espectro o un liderazgo tiránico en el otro extremo. Ninguna de estas dos formas de liderazgo refleja el liderazgo benévolo, auto sacrificial que el esposo es llamado a mostrar a su esposa. [El espectro para la esposa será muy similar, el control, por un lado; abdicación en el otro.] *Esposos*: ¿Dónde han fracasado en su liderazgo en el hogar? ¿Alguna de estas tentaciones descritas se aplican a usted? Si es así, ¿Cómo puede cambiar eso a partir de hoy? *Esposas*: ¿Dónde ha fallado en ser la ayuda idónea para su esposo? ¿Ha tratado de controlar su matrimonio? ¿Le ha dado lugar al liderazgo tiránico, extendiéndose como alhelí?

El plan misericordioso de Dios: El inicio del evangelio

Terminemos con esto: ***Génesis 3:21-24***. [Lea el texto].

- Dios no quería que la primera pareja viviera para siempre en esta condición pecaminosa, así que le negó el acceso al árbol de la vida.
- Él sacó del huerto a la primera pareja. Su pecado tiene consecuencias.
- Él puso un querubín (3:24) para guardar y mantener el huerto, el papel que el hombre y la mujer estaban destinados a tener, pero ya no más.

Una lección final: ***La gran misericordia de Dios***

Observe lo que Dios hace de inmediato: Él los viste (3:21). Dios reconoce la vergüenza que surgió del pecado de ellos, y muestra misericordia haciendo algo al respecto. En respuesta a su pecado, Dios *inmediatamente* les muestra misericordia. Pero ¿cuál es la situación? Ellos ya tenían ropa. Adán y Eva trataron de cubrir su culpa y vergüenza, y Dios dice: «Eso no es suficiente. **Yo** les mostraré misericordia». Pero eso no es todo... mira atrás en la maldición de la serpiente (3:15), vemos a Dios mostrando la misericordia *retrasada*: Él promete que un día la simiente de la mujer herirá la cabeza de Satanás. En este lado de la cruz, sabemos que esa simiente es Cristo, y sabemos que Cristo venció la muerte al morir como sustituto por los

pecadores como usted y yo. Justo aquí, en medio del primer capítulo sobre el pecado en la Biblia, vemos los primeros indicios del evangelio.

Cuando usted lucha con el pecado en su matrimonio, ¿Qué hace? Es una buena cosa luchar contra el pecado, arrepentirse de él, echarlo fuera, para que no sea un impedimento para su matrimonio. Pero no se detenga allí. En dedicar una hora hablando acerca del pecado, lo más importante que puedo decirle: aprenda a llevar su pecado matrimonial a la cruz. Ahí es dónde está destinado a ir.

Cuando pelea y lucha con el pecado en su matrimonio, ¿a dónde acude? ¿Qué hace en última instancia con él? Cuando Pablo describe la santificación en Efesios 4:22-24, describe que nos despojemos del viejo hombre y nos vistamos del nuevo hombre (siendo renovados en nuestra mente para ser como Cristo). Muchos de nosotros dedicamos mucho tiempo y energía enfocados en deshacernos del pecado, pero nos descuidamos en llevar a Cristo a nuestros matrimonios y aplicar deliberadamente el evangelio a nuestras luchas matrimoniales. Si esto lo caracteriza, no hay mejor momento para cambiar sus hábitos que hoy. Comience hoy. Si Dios fue misericordioso con Adán y Eva en respuesta a su pecado, ¿quién es usted para hacer cualquier cosa menor por su cónyuge?

Su respuesta a esta lección:

1. ¿Cuáles son las voces de competencia que están arruinando su matrimonio? Hable con su cónyuge o escriba una lista. ¿Qué dice la Palabra de Dios sobre esas voces?
2. ¿Qué mentiras se dice a usted mismo que lo distraen de Dios y le hacen daño a su relación matrimonial?
3. ¿De qué manera usted actúa como Dios en su matrimonio? Confiese esto tanto a Dios como a su cónyuge.
4. ¿Qué pecados matrimoniales han dañado su relación con Dios?
5. ¿Qué pecados atormentan su matrimonio?
6. ¿Puede ver en su matrimonio la dinámica descrita en Génesis 3:16? Si es así, piense en cómo cambiar/romper esa dinámica.

7. Tome tiempo con su cónyuge para reflejar la manera en que Dios ha sido misericordioso con ambos en respuesta a su pecado (tanto pecado individual y pecado que afecta su matrimonio).

Primera edición en español: 2019

Copyright © 2019 por 9Marks para esta versión española